

El Vaticano perdonó a obispo que se casó

Philip Pullella
Reuters 15 de Noviembre del 2002

CIUDAD DEL VATICANO - El Vaticano dio el viernes su aprobación oficial a Emmanuel Milingo, el obispo africano que escandalizó el año pasado a los católicos al casarse en la Iglesia de la Unificación del reverendo Sun Myung Moon, y dijo que podía regresar a sus labores religiosas.

Volverá al apostolado

La señal oficial de que el prelado había sido perdonado, llegó en la forma de un comunicado del Vaticano notificando a "cualquier feligrés que pudiera estar interesado", que Milingo celebraría una misa la próxima semana en su nueva sede en el sur de Roma.

Este fue el primer comunicado oficial del Vaticano sobre Milingo en más de un año y el mensaje fue claro: que ha sido absuelto y que los fieles pueden acudir al practicante de curaciones y exorcismos, si así lo desean.

"Todos me preguntan cuando pueden venir (a participar en la misa) y ahora puedo decir que he regresado a mi apostolado", dijo Milingo a sus seguidores al llegar a sus nuevas oficinas.

Milingo desapareció del Vaticano en la primavera del 2001 para casarse con María Sung, una mujer coreana de 43 años a quien Moon, el controvertido evangelista sudcoreano, había escogido para él.

El ex arzobispo de Lusaka, Zambia, estremeció al Vaticano al asistir a la boda colectiva vestido de esmoquin y besando a su esposa frente a las cámaras de televisión en un hotel de Nueva York.

Milingo y Sung se casaron en Nueva York durante una ceremonia oficiada por el reverendo Sun Myung Moon, en mayo de 2001.

En agosto del 2001, Milingo y María Sung llegaron por separado a Roma. El religioso dijo que quería regresar a la Iglesia. Sung se declaró en huelga de hambre, dio entrevistas desde su lecho y aseguró que El Vaticano había secuestrado a su esposo.

Milingo tenía una larga historia de dificultades con algunos funcionarios del Vaticano debido a sus prácticas poco ortodoxas, incluyendo misas al estilo renovador en hoteles y exorcismos públicos.

El Vaticano, que nunca reconoció el matrimonio, amenazó a Milingo con la excomunión. El sacerdote dejó a Sung, se reintegró a la Iglesia y se mantuvo en aislamiento por un año antes de regresar a Roma.